

COLOR

El Canario Negro Opal

Texto Miguel Ángel Parra



El motivo de este artículo es simple, mi pasión por el canario negro opal y las numerosas preguntas que cada vez más criadores me plantean. Yo no me considero ningún experto y mucho menos entiendo que mis palabras tengan que ser tomadas como una doctrina pues solo pretendo dar mi punto de vista sobre esta variedad que parece temida por muchos.

Como introducción voy a contestar a la gran pregunta, ¿de dónde vienen mis negros opales? La respuesta será, para muchos, decepcionante; de una pajarería. Había unos 5 ejemplares que me sorprendieron por la oxidación de las partes córneas; el plumaje era deficiente y estaban cargados de feomelánica, pero era la primera vez que gozaba de esta visión en directo. No sé que tenían pero me cautivaron por el trabajo tan bonito que tenía delante de mí.



El autor...

Miguel Ángel Parra Vidal, es criador K-553.
<http://www.aviarioparracaaveiro.com>

Adquirí 3 canarios negros opales, 2 mosaicos y uno intenso. Había que mejorar todo pues hasta las partes córneas que me sorprendieron de inicio no eran naturales, supongo que fueron soleados y alimentados de forma expresa para conseguir este oscurecimiento que poco a poco se desvaneció y no se transmitió a sus descendientes.

Desde esta compra empecé a fijarme si había negros opales en los concursos a los que asistía para comprobar la calidad de los ejemplares. La verdad es que la escasa calidad que veía fue mi gran motivación, la cual se incrementó al ver unos canarios en negro opal amarillo mosaico de una calidad excepcional, de un criador que hoy considero un gran amigo, y que me cedió un negro opal blanco que, junto a mis clásicos, me han dado la cepa que hoy tengo y que cada año mejoran en calidad y en número siendo al final el negro opal rojo mosaico, negro opal rojo intenso/nevado y marfil y en negro opal blanco, las variedades que me han cautivado.

Creo que la dificultad de esta variedad no radica en ella misma sino en la falta de seguidores, y por tanto en la dificultad para conseguir unos ejemplares aceptables. Yo tuve que descartar el primer año prácticamente la totalidad de los ejemplares que

crié, siendo el segundo año cuando conseguí el primer oro en un nacional. El objetivo era conseguir un ejemplar con la puntuación mínima y la verdad es que desde entonces los premios se van sucediendo todos los años, en las tres variedades, incluso hasta en el mundial, en el que este año, por proximidad geográfica, he podido presentar varios ejemplares consiguiendo el oro con negro opal blanco individual y oro con negro opal rojo marfil por equipos.

Los pasos a seguir no son distintos a cualquier otra variedad, y aquí es donde quiero dar mi opinión pues he leído y escuchado muchas teorías que no comparto, y me gustaría, con estas líneas, dejar constancia de mi experiencia en la cría de esta variedad.

El negro opal no diluye las partes córneas, como se puede apreciar en las fotografías, hay ejemplares perfectamente oxidados e incluso se puede meter la mutación piel negra. Entonces ¿por qué se diluyen? Estamos ante una característica que hemos seleccionado durante años en nuestros negros y al no tener ejemplares oxidados en opal perdemos años de selección de un plumazo.

Se dice que el opal es el factor azul por excelencia, concepto que crea gran confusión entre los criadores, creyendo que mezclando esta mutación con los clásicos van a mejorar estos últimos. La feomelanina se transforma en un gris plomizo que emborrona el diseño, no se elimina por esta mutación. En mi caso he mezclado el factor de refracción acumulativo con el factor azul recesivo que elimina la feomelanina al 100%, de esta manera consigo ejemplares limpios y con el brillo necesario para que consigamos el ejemplar que he oído ahora llaman "cuarzo". Con ejemplares azules acumulativos se descartan demasiados ejemplares, al igual que en el clásico, y he observado además deficiencias de plumaje que de esta otra manera no han surgido.

Los portadores óptimos de concurso sí existen, si trabajamos de la manera adecuada no tenemos que descartar los portadores. He sacado un tercer premio por equipos en el campeonato nacional con una hembra negra rojo mosaico portadora que fue la que mejor puntuación sacó. A parte de numerosos premios con portadores en concursos regionales. Si nuestros portadores son óptimos los puros también lo serán.

El marfil no mejora el plumaje, todo criador que tenga ejemplares marfiles sabe que si se emparejan de forma incorrecta aparecen quistes, calvas,... con facilidad. En el negro opal no se manifiesta de forma distinta. Si emparejamos ejemplares de plumaje mal compensado aparecen los temidos quistes o plumas resacas, sin brillo... el marfil si da un bonito contraste con la eumelanina del ejemplar que parece más contrastada.

Este tipo de variedad es muy prolífica y a menudo la uso como nodrizas de mis jilgueros, lo que hace que sea relativamente sencillo sacar unos cuantos ejemplares de concurso. Cada año salen ejemplares más oxidados y de mejor calidad, creo que aun no hemos llegado al límite de calidad en estos ejemplares, en pocos años hemos pasado de unos "águas con patas oxidadas" a verdaderos negros.

Espero con estas líneas animar a los criadores a profundizar en esta variedad que aun sigue teniendo poca participación en los concursos, desde mi punto de vista por falsas creencias, que poco a poco se van diluyendo habida cuenta el continuo aumento de participantes en los distintos certámenes y el número de llamadas que recibo preguntando por esta mutación tan antigua y tan poco trabajada.

